

BOLETÍN *Revolución*

Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado
No. 24 / Abril de 2013 / ISSN 2306-7101



La huelga del 9 de abril de 1958

Las causas del 26 de Julio (cuarta parte)

Tributo a los caídos en abril de 1958

Monumentos a los mártires del 26 de Julio

Incluido el fondo Celia Sánchez
en la Memoria del Mundo

**“Monumento vivo a la obra fecunda y
la imperecedera memoria de Celia”**

Consejo Editorial /

Eugenio Suárez Pérez
Jorge Luis Aneiros Alonso
Belkys Duménigo García
Ileana Guzmán Cruz
Rolando Dávila Rodríguez
Aida Soto-Navarro González

Edición y corrección /

Belkys Duménigo García

Diseño y realización /

Aida Soto-Navarro González

ISSN 2306-7101
RNPS 2335

© Sobre la presente edición:

Oficina de Publicaciones
del Consejo de Estado, 2013

Estimado lector, le agradecemos que nos haga llegar su opinión acerca de este boletín. Si posee información importante relacionada con su contenido, o comprueba la existencia de errores u omisión de datos fundamentales puede comunicarnos.

Calle 8, no. 210, e/ Línea y 11, Vedado,
La Habana, Cuba.
Telf.: (537) 832 9149 / 855 5258 / 836 8846
Correo: diroh@enet.cu



VICTORIA DE LAS IDEAS

EDITORIAL / 3

ARTÍCULOS

La huelga de abril, un revés que convertimos en victoria *por Eugenio Suárez / 5*

Las causas del 26 de julio de 1953 (continuación)
por Raúl Castro Ruz / 7

Patrimonio de Cuba en la Memoria del Mundo *por Acela A. Caner Román / 10*

HOMENAJE a los mártires del 26 de julio de 1953

Nacidos en abril / 11

EFEMÉRIDES DEL MES

Abril *por Rolando Dávila / 12*

TRIBUTO A LOS CAÍDOS en el aniversario 55 de su desaparición física

Abril de 1958 / 14

MONUMENTO DEL MES

A los muertos en las acciones del 26 de julio de 1953 / 19

26 DE JULIO

La historia me absolverá en versos / 20

INFORMACIONES

Las sesiones de la Cátedra Celia Sánchez se convierten en un curso de postgrado / 21

Un nuevo consejo / 21

Servicios / 21

Abril parece estar signado por grandes acontecimientos. En el lapso de los 30 días de este mes se aglutinan muchos hechos que enriquecen las páginas gloriosas de la historia patria y del mundo: el nacimiento de Carlos Manuel de Céspedes el día 18 del año 1819; diez lustros después la formación de la Asamblea Constituyente y la proclamación de la República en Armas, el 10 de abril de 1869 en Guáimaro; la fundación del Partido Revolucionario Cubano, bajo la dirección de José Martí, en 1892; el desembarco de Maceo y Crombet por Duaba el lunes primero, y de Martí y Gómez por Playitas el jueves 11, ambos en 1895. Pocos días después el Generalísimo designa al Delegado como Mayor General del Ejército Libertador.

El 28 de abril de 1957 Fidel, Raúl y un grupo de rebeldes se encuentran en la cima del Pico Turquino junto al monumento a Martí. La foto que recuerda este momento se publica diariamente en el machón del periódico *Granma*, con los fusiles en alto, expresión de seguridad en la victoria.

En fecha 29 de abril de 1956 se produjo el asalto al cuartel Goicuría en Matanzas, donde mueren 15 jóvenes, entre ellos Reynold García.

En otros abril de diferentes años caen, unos combatiendo y otros asesinados, el líder obrero Miguel Fernández Roig, los revolucionarios Fructuoso Rodríguez, Juan Pedro Carbó Serviá, José Machado, *Machadito*, Joe Westbrook, Enrique Hart Dávalos, Carlos García Gil, Juan A. González Bayona, Ciro Frías; y en las montañas bolivianas el internacionalista cubano Elíseo Reyes Rodríguez, *San Luis*.

Recordamos los acontecimientos del 15 al 19 de abril de 1961, determinados por la invasión mercenaria por playa Girón: la primera derrota del imperialismo en América y la proclamación del carácter socialista de la Revolución. Al decir del Comandante en Jefe *es en ese momento que nace realmente nuestro Partido Comunista de Cuba y a partir de entonces se cuenta la militancia en este partido. El socialismo quedó para siempre cimentado con la sangre de los que cayeron defendiendo el suelo sagrado de la patria, y todos los pueblos de América fueron un poco más libres.*

En abril de 1980 se realizó la primera Marcha del Pueblo Combatiente por la 5ta. Avenida de la ciudad de La Habana, en una demostración de condena al imperialismo norteamericano y de apoyo a la Revolución cubana.

Tampoco es posible dejar de recordar que el 22 de abril es el nacimiento de Vladimir Ilich Lenin, cuyo legado revolucionario forma parte de la ideología de la Revolución y de nuestro partido, junto al de Marx, Engels, Martí y Fidel.

Así se fue tejiendo y conformando la rica historia de la nación, hechos tras hechos, concatenados y eslabonados todos por un eje: el espíritu de libertad, de independencia, de dignidad y de defensa de la obra alcanzada. Una historia donde hubo triunfos y dispersiones, represiones y fracasos a los que el pueblo se sobrepuso y paso a paso fue avanzando hasta ver cumplidos sus propósitos.

Abril de 1958 fue un mes que costó más de 200 vidas del pueblo cubano en el enfrentamiento a la dictadura batistiana. El mes de la huelga general y de muchas acciones combativas en el Primero, Segundo y Tercer Frentes.

En esta edición queremos rendir tributo a todos los combatientes de las luchas guerrillera y clandestina que ofrendaron sus vidas por la patria querida. Es posible que no aparezcan los datos de todos, por lo que ofrecemos nuestras disculpas. No ha sido un olvido, hemos estado buscando información, pero no siempre la encontramos. Por eso, le solicitamos que nos haga llegar los datos que puedan completar nuestra investigación y la aclaración de cualquier error que encuentre. Como siempre agradecemos su colaboración y deseamos que esta edición resulte de su interés.

Gloria eterna a los mártires de la Revolución. 🇨🇺

Consejo Editorial



La huelga de abril, un revés que convertimos en victoria

por Eugenio Suárez

Una de las acciones más relevantes de nuestra historia, que cumple este mes 55 años, es la huelga general del 9 de abril de 1958. Fue el intento de un pueblo por derrocar la tiranía y establecer el poder revolucionario. Su realización se aprobó los primeros días de marzo del propio año, en la Sierra Maestra, en la reunión de la dirección nacional del Movimiento 26 de Julio encabezada por el compañero Fidel. La decisión estuvo avalada por el auge revolucionario que en esos momentos había en el país. Así, el 12 de marzo desde la montaña oriental se suscribió el Manifiesto dirigido al pueblo, convocándolo a la huelga general.

El documento, firmado por Fidel como Comandante Jefe de las Fuerzas Rebeldes y por Faustino Pérez, delegado de la dirección nacional del Movimiento, es conocido también como el “Manifiesto de los 21 puntos”, porque en él aparece ese número de acciones, que debían realizarse a lo largo del país.

Sabemos que la contienda terminó en un fracaso, pero también con una enseñanza. Y no fue el único revés que sufrió la Revolución. El propio compañero Fidel ha reiterado que “la Revolución tuvo muchos días tristes, la Revolución tuvo el fracaso del ataque al Moncada, la Revolución tuvo el fracaso del ataque al Goicuría, la Revolución tuvo el fracaso de la insurrección de Cienfuegos, del desembarco del *Corynthia*, del ataque al Palacio Presidencial, de la dispersión de los expedicionarios del *Granma* y de la huelga frustrada del 9 de abril”. La historia recoge también cómo ante cada uno de esos reveses el pueblo se sobrepuso, restañó sus heridas y con ese afán de victoria continuó la lucha con más fervor y fe en la triunfo.

Muchas ciudades y pueblos de las seis provincias que entonces conformaba la división territorial del país combatieron, incluso, las columnas del Ejército Rebelde, en sus respectivos territorios, incrementa-

ron las operaciones militares para apoyar la proeza de los revolucionarios sublevados. En el resumen de aquel 9 de abril, donde aparecen las acciones más destacadas realizadas en cada provincia, leemos el siguiente párrafo: “La ciudad de Sagua la Grande fue tomada totalmente por nuestras milicias que tomaron los edificios más importantes. El ejército atemorizado se acuarteló. En horas de la tarde 2 aviones dejaban caer su mortífera carga sobre la población indefensa. Era otra ciudad de la provincia de Las Villas que conocía de la barbarie batistiana”.

Aunque ese día se luchó en todo el país y decenas de jóvenes valerosos, escasamente armados, perdieron la vida combatiendo a la tiranía o fueron asesinados en actos de feroz y vandálica represión, no hay dudas de que la ciudad de Sagua escribió una página de heroísmo que nadie podrá borrar jamás.

La evaluación del Comandante en Jefe sobre el revés del 9 de abril fue muy difícil porque nunca había concebido el pueblo tanta esperanza como la que concibió aquel día, nunca nos hicimos tantas ilusiones como las que nos hicimos en aquella ocasión. Al respecto ha expresado: “Puede decirse que fue el golpe más duro que sufrió la revolución a lo largo de todo su trayecto; pero golpe del que supo rehacerse nuestro pueblo, golpe que cuanto más duro fue para nosotros tanto más honra le cabe al pueblo de Cuba haberlo sabido superar”.

Apenas transcurridos quince días del fracaso de la huelga, el optimismo del Jefe de la Revolución se refleja en las palabras que escribiera el 25 de abril: “Tengo la más firme esperanza de que en menos tiempo de lo que muchos son capaces de imaginar habremos convertido la derrota en victoria”.

“Ningún sacrificio fue estéril, ningún sacrificio fue en vano”, diría un año después Fidel, porque los compañeros de los que cayeron el 9 de abril siguieron en las montañas y en el llano, y aquella derrota


se convirtió seis meses después en exitosas acciones militares; y en menos de ocho meses en la gran victoria nacional del Primero de Enero de 1959.

Los compañeros que se sublevaron aquella gloriosa jornada de 1958, los que murieron, las madres que perdieron a sus hijos, las esposas que enviudaron, los hijos que quedaron huérfanos —como ha dicho Fidel— “siempre pensarán con orgullo y siempre tendrán en medio del dolor la alegría de saber que los sacrificios no fueron en vano; que aquellos hombres cayeron para que una nación se irguiera; que aquellos hombres dieron su vida para que una nación viviera; que aquellos hombres quedaron en el camino para que un pueblo siguiera su marcha hacia adelante; que ellos lo dieron todo para que otros fuesen felices ¡Nada nos consuela tanto como saber que no murieron en vano!

“¡Nada nos consuela tanto como saber que su sacrificio está rindiendo los mejores frutos! Y nada nos consuela tanto como pensar que estamos cumpliendo con nuestros muertos, que los sueños se

están convirtiendo en realidad, y que hoy podemos decir aquí, al cumplirse este aniversario de aquel día heroico del 9 de abril, que estamos rindiendo a nuestros mártires el mejor tributo, no de palabra, sino en hechos, ¡no en promesas, sino en hechos!”



Monumento a los mártires del 9 de abril de 1958. Sagua la Grande, Villa Clara 

Las causas del 26 de julio de 1953 (continuación)

por Raúl Castro Ruz

Cuarta parte

Cuando se vinieron a dar cuenta estaban alejados del cuartel en una ciudad que no conocían. Es decir que un total de 122 hombres participaron en la acción del Moncada, de ellos 21 tomaron el Hospital Civil, 6 el Palacio de Justicia, 8 la posta 3 y 87 atacaron el cuartel, bajo el mando directo de Fidel.

De acuerdo con los planes de proseguir la lucha en las montañas si fracasaba el ataque, una vez de vuelta en la finca de Siboney, Fidel reunió algunos hombres, en total unos 18, con las armas y el parque que quedaba. Durante una semana ocuparon la parte alta de la cordillera de la Gran Piedra y el ejército ocupó la base. Ni unos podían bajar, ni los del ejército se decidían a subir. En medio de un terreno con muy escasa vegetación, sin agua, el hambre y la sed fueron venciendo la última resistencia. Fidel tuvo necesidad de ir distribuyendo a los hombres en pequeños grupos, y consiguieron algunos filtrarse entre las líneas del ejército. Cuando solo quedaban con Fidel dos compañeros, José Suárez y Oscar Alcalde, totalmente extenuados los tres, al amanecer del sábado 1º de agosto, una fuerza al mando del teniente Sarria los sorprendió durmiendo. Ya la matanza de prisioneros había cesado por la tremenda reacción que provocó en la ciudadanía, y este oficial, hombre de honor, impidió que algunos matones nos asesinasen en pleno campo con las manos atadas.

Al día siguiente del ataque al Moncada, Batista habló a la nación desde La Habana. Meses después, durante la denuncia de Fidel ante el tribunal que lo juzgara, preguntaba: "el 27 de julio, en su discurso desde el polígono militar, Batista dijo que los atacantes habíamos tenido treinta y dos muertos; al finalizar la semana los muertos ascendían a más de ochenta. ¿En qué batallas, en qué lugares, en qué combates murieron esos jóvenes? Antes de hablar Batista se habían asesinado más de veinticinco prisioneros; después que habló Batista se asesinaron cincuenta".

Aquella mañana del 26, el primer prisionero asesinado por la espalda fue nuestro médico Mario Muñoz, aunque la verdadera matanza de prisioneros no empezó hasta las tres de la tarde, hora en que como denunciara Fidel en el juicio, "[...] Llegó entonces de La Habana el general Martín Díaz Tamayo, quien trajo instrucciones concretas salidas de una reunión donde se encontraban Batista, el jefe del ejército, el jefe del SIM [Servicio de Inteligencia Militar], el propio Díaz Tamayo y otros. Dijo que 'era una vergüenza y un deshonor para el ejército haber tenido en el combate tres veces más bajas que los atacantes y que había que matar diez prisioneros por cada soldado muerto;' orden que inmediatamente empezaron a cumplir con todos los que iban cayendo prisioneros. Como el propio Fidel denunciara: "[...] No se mató durante un minuto, una hora o un día entero, sino que en una semana completa, los golpes, las torturas, los lanzamientos de azotea y los disparos no cesaron un instante como instrumento de exterminio manejados por artesanos perfectos del crimen. El cuartel Moncada se convirtió en un taller de tortura y de muerte, y unos hombres indignos convirtieron el uniforme militar en delantales de carniceros. Los muros se salpicaron de sangre; en las paredes las balas quedaron incrustadas con fragmentos de piel, sesos y cabellos humanos, chamusqueados por los disparos a boca de jarro, y el césped se cubrió de oscura y pegajosa sangre [...]".

Todos nosotros teníamos instrucciones precisas de ser humanos en la lucha y tratar respetuosamente a los prisioneros. Al frente de un grupo de tres, Ramiro Valdés penetró en una barraca y tuvieron por un rato cerca de 50 prisioneros; los que fuimos al Palacio de Justicia hicimos 9 prisioneros; en otros lugares, también se les capturó prisioneros; a todos se les trató correctamente. En cambio, ellos nos dieron un pago diferente.

El 21 de septiembre se inició la primera sesión del juicio en el mismo Palacio de Justicia que dos

meses antes yo había tomado con una escuadra de combatientes.

Había más de un centenar de acusados sentados en el banquillo entre combatientes, sospechosos y líderes políticos de diferentes partidos que, intencionalmente, fueron detenidos e introducidos en el proceso por orden expresa del gobierno. Entre ellos se destacaban Lázaro Peña y Joaquín Ordoqui, y otros acusados, como Juan Marinello, no pudieron ser detenidos.

Durante todo ese tiempo, a Fidel lo habían mantenido incomunicado, separado de nosotros.

Fue el primero en declarar, por espacio de dos horas, al día siguiente. Autorizado por el tribunal a ejercer su propia defensa, ocupó un lugar entre los abogados defensores, y sus interrogatorios a los testigos que desfilaban frente al tribunal, ya iban poniendo en claro algunos de los asesinatos; por lo que, violando abiertamente las órdenes del tribunal, el coronel Chaviano no lo volvió a presentar a juicio público. De ese modo fueron desenvolviéndose las sesiones sucesivas sin la presencia de Fidel.

Siguiendo su ejemplo, cerca de 30 acusados utilizamos el banquillo como tribuna de denuncia y, después de aceptar nuestra responsabilidad, íbamos señalando uno por uno todos los asesinatos y la forma en que fueron torturados nuestros compañeros. Al concluir el juicio, con una derrota política para la dictadura, fuimos condenados, los que nos declaramos culpables, a penas de 13, 10 y 3 años de prisión. Unos días después, fuimos remitidos por avión al Reclusorio Nacional de Isla de Pinos. En Santiago quedaba Fidel incomunicado, el que días más tarde, a mediados de octubre, sería juzgado en juicio a puertas cerradas en un cuarto del Hospital Civil, en el que como único público tendría a los numerosos soldados que le servían de escolta.

En esa oportunidad y haciendo uso de la palabra en su condición de abogado que asumía su propia defensa, lo dejaron hablar libremente; pensaron que jamás el pueblo se enteraría de lo que allí se decía. Pronunció un valiente discurso que constituyó un formidable alegato y, como suele suceder en

estos casos en que la razón la ponen en el banquillo de los acusados, se convirtió en el acusador.

En el presente artículo, hemos hecho mención de dicho discurso en lo que respecta a la acción misma del ataque al Moncada y en lo referente a los asesinatos posteriores que con nuestros compañeros cometieron los esbirros de la tiranía.

Faltaba, entre las cosas importantes que señalara, el programa que allí expuso a nombre del naciente movimiento revolucionario, que con la fecha del ataque al Moncada, en lo sucesivo, se llamaría 26 de Julio.

El ataque al Moncada no era una acción encaminada solamente al derrocamiento de la tiranía, ni mucho menos independiente de la situación económica y social que padecía el país.

Precisamente se apoyaba en el repudio total a Batista, a su gobierno y a lo que este representaba. Se acentuaba la crisis general de nuestra estructura semicolonial, el desempleo aumentaba; los trabajadores, los campesinos, todos los sectores populares de nuestro país, manifestaban gran descontento del que no era ajeno nuestra burguesía, como consecuencia del estancamiento económico que padecíamos, y la competencia ruinosa que hacían los voraces monopolios imperialistas yanquis, los que no se inquietaban demasiado por los descontentos de la burguesía, sabedores que esta se encuentra paralizada por el temor que tiene, sobre todo en América Latina, a que la clase obrera y los campesinos encabecen la lucha patriótica y democrática, y alcancen el poder. Los monopolios imperialistas yanquis confiaban en que en la crisis la burguesía nacional se pondría a su lado contra la soberanía y la independencia de la patria.

Actuábamos convencidos de que nuestra acción tomando el Moncada, atacando simultáneamente el cuartel de Bayamo, con la intención de situar nuestras avanzadas junto al río Cauto, armando al pueblo con las armas arrancadas a los soldados de la dictadura, cortando los puentes de la carretera y el ferrocarril, ocupando el aeropuerto, las estaciones de radio, dirigiéndonos al pueblo con un programa cuya aplicación hubiera sido inmediata en el territorio que estuviera bajo nuestro control,

de beneficio para obreros y campesinos, profesionales, pequeña burguesía y capas medias urbanas, etcétera, sería la chispa que desatará la tempestad revolucionaria por todo el país.

Y estas razones fundamentales de nuestra lucha no podían faltar en el combativo discurso de defensa, acusación y programa que ante los intranquilos jueces (que horas después lo condenarían a 15 años de prisión) y los soldados atentos y boquiabiertos que lo custodiaban, pronunciaba Fidel el día del juicio.

En medio del silencio absoluto, se escuchaba con fluidez la palabra Fidel. ¡Qué lejos de imaginarse estaban entonces aquellos jueces y soldados de que aquellas palabras de un prisionero, que estaba siendo juzgado en forma secreta como para que nadie se enterara de lo que allí decía, años más tarde, para bien del pueblo, se convertirían en leyes de la nación!

“Dije que las segundas razones en que se basaba nuestra posibilidad de éxito” -subrayó Fidel- “eran de orden social. ¿Por qué teníamos la seguridad de contar con el pueblo? [...]”

“Entendemos por pueblo, cuando hablamos de lucha, la gran masa irredenta, a la que todos ofrecen y a la que todos engañan y traicionan, la que anhela una patria mejor y más digna y más justa; la que está movida por ansias ancestrales de justicia por haber padecido la injusticia y la burla generación tras generación, la que ansía grandes y sabias transformaciones en todos los órdenes y está dispuesta a dar para lograrlo, cuando crea en algo o en alguien, sobre todo cuando crea suficientemente en sí misma, hasta la última gota de sangre. La primera condición de la sinceridad y de la buena fe en un propósito, es hacer precisamente lo que nadie hace, es decir, hablar con entera claridad y sin miedo. Los demagogos y los políticos de profesión quieren obrar el milagro de estar bien en todo y con todos, engañando necesariamente a todos en todo. Los revolucionarios han de proclamar sus ideas valientemente, definir sus principios y expresar sus intenciones para que nadie se engañe, ni amigos ni enemigos.

“Nosotros llamamos pueblo si de lucha se trata, a los seiscientos mil cubanos que están sin trabajo desean-

do ganarse el pan honradamente sin tener que emigrar de su patria en busca de sustento; a los quinientos mil obreros del campo que habitan en los bohíos miserables, que trabajan cuatro meses al año y pasan hambre el resto compartiendo con sus hijos la miseria, que no tienen una pulgada de tierra para sembrar y cuya existencia debiera mover más a compasión si no hubiera tantos corazones de piedra; a los cuatrocientos mil obreros industriales y braceros cuyos retiros, todos, están desfalcados, cuyas conquistas les están arrebatando, cuyas viviendas son las infernales habitaciones de las cuarterías, cuyos salarios pasan de las manos del patrón a las del garrotero, cuyo futuro es la rebaja y el despido, cuya vida es el trabajo perenne y cuyo descanso es la tumba; a los cien mil agricultores pequeños, que viven y mueren trabajando una tierra que no es suya, contemplándola siempre tristemente como Moisés a la tierra prometida, para morirse sin llegar a poseerla, que tienen que pagar por sus parcelas como siervos feudales una parte de sus productos, que no pueden amarla, ni mejorarla, ni embellecerla, plantar un cedro o un naranjo porque ignoran el día que vendrá un alguacil con la Guardia Rural a decirles que tienen que irse; a los treinta mil maestros y profesores tan abnegados, sacrificados y necesarios al destino mejor de las futuras generaciones y que tan mal se les trata y se les paga; a los veinte mil pequeños comerciantes abrumados de deudas, arruinados por la crisis y rematados por una plaga de funcionarios filibusteros y venales; a los diez mil profesionales jóvenes: médicos, ingenieros, abogados, veterinarios, pedagogos, dentistas, farmacéuticos, periodistas, pintores, escultores, etc., que salen de las aulas con sus títulos deseosos de lucha y llenos de esperanza para encontrarse en un callejón sin salida, cerradas todas las puertas, sordas al clamor y a la súplica. ¡Ese es el pueblo, el que sufre todas las desdichas y es por tanto capaz de pelear con todo coraje! A ese pueblo, cuyos caminos de angustias están empedrados de engaños y falsas promesas, no le íbamos a decir: 'Te vamos a dar, sino: ¡Aquí tienes, lucha ahora con todas tus fuerzas para que sea tuya la libertad y la felicidad!'”

(Continuará)

Patrimonio de Cuba en la Memoria del Mundo

por Acela A. Caner Román

Publicado por web@reenciclopedia.icrt.cu el 21 de marzo de 2013

La Comisión Nacional Cubana para la Unesco y su Comité Nacional Memoria del Mundo inscribieron dos nuevas colecciones del patrimonio histórico y cultural del mayor archipiélago de las Antillas en su Registro Nacional: el fondo documental de Celia Sánchez Manduley, conservado en la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado de la República de Cuba y la colección del periódico *Aurora del Yumurí* que atesora la Biblioteca Gener y del Monte, de Matanzas.

El doctor Eugenio Suárez agradeció la decisión de que fuera escogida la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado como sede del acto para registrar el fondo documental de Celia Sánchez Manduley en la Memoria del Mundo, y argumentó que esa institución nació del empuje tesonero y la sensibilidad previsor y entrañable de Celia y fue culminación de su tenaz esfuerzo iniciado y mantenido por ella en las duras condiciones de la lucha guerrillera, preservando uno de los legados más importantes de la Revolución.

Al recibir el certificado de este reconocimiento, Eugenio Suárez expresó: "Esta Oficina más que una institución archivística y de investigaciones se ha convertido, por solicitud del compañero Fidel, desde hace 30 años, en un monumento vivo a la obra fecunda y la imperecedera memoria de Celia".

La doctora Beralda Salabarría, presidenta del Comité Nacional Cubano de la Memoria del Mundo, resaltó la heroica e incansable labor de Celia Sánchez en la conservación de documentos, notas manuscritas, fotos, órdenes, guardados en sus mochilas y en las más difíciles condiciones de una guerra, que hoy permite reconstruir la verdadera historia de la Revolución. Asimismo, habló de la intrepidez de Celia y de sus valores humanos, y la calificó como una apasionada estudiosa de las ideas y el pensamiento político y revolucionario de José Martí.

Acerca de la colección del periódico *Aurora del Yumurí*, cuya primera publicación tiene fecha del 2 de septiembre de 1828, se afirmó que fue consi-

derado en su tiempo como el mejor periódico político y literario de la Isla. En sus páginas escribieron los más notables pensadores de la época, entre los que se encontraban: José Jacinto Milanés, Cirilo Villaverde, Gertrudis Gómez de Avellaneda, Félix Varela, José María Heredia y José Antonio Saco.

Aurora del Yumurí circuló por 75 años y actualmente es fuente primaria de obligada consulta para investigadores e inapreciable tesoro de información, no sólo de la historia y de la cultura de Matanzas y de todo el país sino aún más, un monumento al pasado de la ciudad que le dio vida.

El embajador Giraldo Mazola, subdirector de la Comisión Nacional Cubana de la Unesco, se refirió a la valía de estas colecciones y su importancia para las nuevas generaciones. Asimismo, destacó la labor de la doctora Beralda Salabarría en su afán de motivar a todas las instituciones cubanas para preservar aún mejor y dar una visibilidad nacional, regional e incluso internacional al patrimonio de nuestra patria atesorado en colecciones gráficas, filmicas, musicales o escritas.

Por último, Mazola anunció que se había iniciado el proceso de inscripción en la Unesco de la colección Vida y obra del Che como patrimonio universal del Programa Memoria del Mundo, después de haber sido registrada como patrimonio nacional y regional. 🇨🇺



El Dr. Eugenio Suárez Pérez, director de la Oficina de Asuntos Históricos cuando recibía el certificado acreditativo de manos de la Dra. Beralda Salabarría

Homenaje

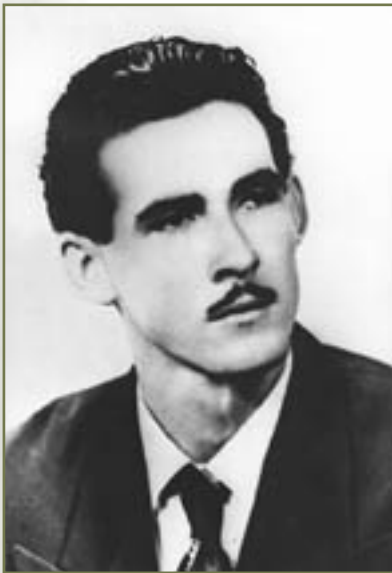
a los mártires del 26 de julio de 1953

Mis compañeros, además, no están ni olvidados ni muertos; viven hoy más que nunca y sus matadores han de ver aterrorizados cómo surge de sus cadáveres heroicos el espectro victorioso de sus ideas. Que hable por mí el Apóstol: "Hay un límite al llanto sobre las sepulturas de los muertos, y es el amor infinito a la patria y a la gloria que se jura sobre sus cuerpos, y que no teme ni se abata ni se debilita jamás; porque los cuerpos de los mártires son el altar más hermoso de la honra."

[...] *Cuando se muere*

*En brazos de la patria agradecida,
La muerte acaba, la prisión se rompe;
¡Empieza, al fin, con el morir, la vida!*

Fidel Castro Ruz
La historia me absolverá



Marcos Martí Rodríguez.
Nació el 25 de abril de 1934 en Artemisa.

*¿Qué hacen los pueblos que no levantan grandes templos
a los redentores de los hombres; y colocan en nichos sus estatuas,
y componen con ellos un santoral nuevo, y se reúnen en los días
feriados a comentar las virtudes de los héroes?*

José Martí

Efemérides del mes

por Rolando Dávila

Hace 61 años

1952, 4 de abril. El Consejo de Ministros firma los Estatutos Constitucionales, instrumento jurídico que sustituye la Constitución de la República de 1940.

Desde la Universidad de La Habana parte una manifestación de estudiantes con un ataúd en hombros en el que han depositado un ejemplar de la Constitución de 1940. Al frente de los manifestantes marchan el ejecutivo de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) y Raúl Castro con una bandera cubana. Al llegar a la antigua cantera de San Lázaro, la Constitución es extraída del ataúd en señal de su resurrección en manos del pueblo.

1952, 6 de abril. Es incautado por las autoridades la primera y única edición del periódico *La Palabra*, cuyo director es José Pardo Llada. En la publicación aparece un trabajo de Fidel Castro titulado "¿Qué diferencia hay?", donde el joven revolucionario compara la corrupción que caracterizó a los gobiernos auténticos con la existente en el de Batista.

1952, 12 de abril. Sale el primer número clandestino de *Alma Mater* durante la dictadura de Batista.

Hace 60 años

1953, 13 de abril. Rindiendo homenaje al estudiante Rubén Batista Rubio, en el segundo mes de su fallecimiento, parte una manifestación estudiantil desde la Universidad de La Habana, pero al llegar a la intercepción de las calles 23 y J es disuelta brutalmente por la policía, con el saldo de 12 estudiantes heridos.

Hace 55 años

1958, 3 de abril. Queda constituido en La Habana el estado mayor del Comité Nacional de Huelga encabezado por Faustino Pérez, miembro de la dirección nacional del Movimiento 26 de Julio,

e integrado por Marcelo Fernández, coordinador nacional del 26 de Julio, David Salvador, responsable nacional del frente obrero, Enzo Infante, responsable nacional de propaganda y Manuel Ray, secretario de relaciones exteriores del Movimiento de Resistencia Cívica (MRC) y su secretario general en La Habana.

1958, 7 de abril. En un apartamento del cuarto piso de un edificio de la calle 15, entre K y L, Vedado, La Habana, el Movimiento 26 de Julio instala una planta de radio que será utilizada en la difusión del llamamiento a la huelga general revolucionaria del 9 de abril.

1958, 8 de abril. Contemplado dentro del plan de acciones en apoyo a la huelga general, combatientes de la Columna 1 atacan el cuartel de San Ramón, hoy municipio de Campechuela en la provincia Granma. La acción fue planeada por Fidel y ejecutada bajo la dirección del capitán Delio Gómez Ochoa. Iniciados los disparos los rebeldes deben retirarse ante la superioridad del fuego enemigo, pues la guarnición del cuartel había sido reforzada la noche anterior. En la acción mueren dos rebeldes y cinco son heridos. Se estiman varias bajas enemigas.

1958, 9 de abril. A las once de la mañana el Movimiento 26 de Julio lanza la orden de huelga general desde una planta radial clandestina instalada en un edificio del Vedado. El llamamiento fue redactado por Arnol Rodríguez, aprobado por Faustino Pérez y leído por Wilfredo Rodríguez.

Un comando del 26 de Julio asalta sin éxito la armería Cía Armería de Cuba S.A., en La Habana Vieja, para apoderarse de las armas y emplearlas en las acciones de apoyo a la huelga general. En la acción pierden la vida Marcelo Muñoz, Roberto Casals y Carlos Astiazarín.

En Sagua la Grande, provincia Las Villas, las acciones relacionadas con la huelga se desencadenan al filo de las once de la mañana: una

potente bomba estalla en la fundición Mac Farland; el aserrío Linares es devorado por las llamas e importantes edificaciones son tomadas por comandos del 26 de Julio.

En apoyo a la huelga general el grupo guerrillero de Víctor Bordón corta el tránsito por la Carretera Central cerca de Santo Domingo, provincia Las Villas.

En apoyo a la huelga René Ramos Latour, *Daniel*, responsable nacional de acción del 26 de Julio, ataca con cuarenta y cuatro combatientes el cuartel de Boniato, cerca de Santiago de Cuba.

El capitán Ciro Frías, jefe de la Compañía E del Segundo Frente Oriental Frank País, pierde la vida en el ataque al cuartel de Imías, acción que tiene como objetivo apoyar la huelga general en Guantánamo.

Los mártires de las acciones relacionadas con la huelga del 9 de abril de 1958 se relacionan en la sección Tributo.

1958, 10 de abril. Combatientes de la Columna 1 tienden una emboscada al ejército en El Pozón, en el terraplén a Jibacoa, cerca de Manzanillo, y le ocasionan más de 20 muertos y numerosos heridos. Los rebeldes sufren cuatro bajas y cinco heridos.

1958, 11 de abril. Luego de tomar el poblado del Cobre, cerca de Santiago de Cuba, combatientes del Tercer Frente Oriental Mario Muñoz vuela el polvorín de la mina Dinabel.

1958, 13 de abril. Como parte de las acciones en apoyo a la huelga general en Guantánamo, combatientes del Segundo Frente Oriental Frank País y milicianos del 26 de Julio toman el puesto naval de Caimanera, con el balance de doce prisioneros, cuatro muertos y dos heridos.

1958, 14 de abril. El Comandante Fidel Castro realiza su primera intervención por Radio Rebelde en la cual desmiente los falsos partes militares de la tiranía y felicita a los combatientes del Ejér-

cito Rebelde y de las milicias del 26 Julio por su heroica lucha contra el régimen. También hace referencia a la fracasada huelga general.


Como parte del plan de apoyo a la huelga general el comandante Raúl Castro, jefe del Segundo Frente Oriental Frank País, dirige el ataque al cuartel de la guardia rural del central azucarero Soledad, en Guantánamo, y le ocasiona al enemigo ocho heridos; mientras los rebeldes pierden a dos combatientes y cinco son heridos.

1958, 16 de abril. El Comandante Fidel Castro asciende al grado de comandante al capitán Camilo Cienfuegos y lo designa jefe militar de la nueva zona de operaciones del triángulo formado por las ciudades de Bayamo, Manzanillo y Victoria de Las Tunas.

1958, 20 de abril. Mario Reguera, *Reguerita*, miembro del Directorio Revolucionario 13 de Marzo (DR-13 de Marzo), pierde la vida en un atentado contra un personero del régimen. El DR-13 de Marzo había acordado llevar a cabo la acción en recordación de los compañeros asesinados en Humbolt 7, el 20 de abril de 1957.

1958, 21 de abril. Producto de una delación, Julián Alemán, responsable provincial del Frente Obrero Nacional (FON) en Pinar del Río, cae en poder de las fuerzas represivas. Dos días después su cadáver es hallado frente al Faro de Maya, provincia de Matanzas.

1958, 27 de abril. El cadáver de Jorge Rodríguez, colaborador del 26 de Julio, es hallado en las calles 1ra. y Rosario, reparto Carolina, en La Habana.

1958, 29 de abril. El Comandante Fidel Castro redacta un mensaje para los miembros de la dirección nacional del Movimiento 26 de Julio asentados en Santiago de En él orienta enjuiciar minuciosamente todo lo acontecido en torno a la huelga general del 9 de abril. 

Tributo a los caídos

en el aniversario 55 de su desaparición física

“Nuestros muertos mandan, mas no los llamemos muertos, digamos como el poeta Nicolás Guillén que viven más que nunca, que vivirán eternamente en el latido de cada corazón de cubano, que viven en nuestra sangre, en nuestra devoción, en nuestro esfuerzo; que viven en cada estudiante que marcha con sus libros a la universidad, que viven en cada niño que juega en nuestros parques infantiles, en cada pionero que marcha a la escuela; que viven en cada soldado de la patria, en cada centro obrero, en cada batallón, en cada unidad, en cada división; que viven en cada ciudadano de la patria, y que nos mandan a cumplir el deber”.

Fidel Castro
19 de abril de 1962

Víctor Ruíz Martínez y Gil Suárez Neyra. Asesinado el 3 de abril de 1958 en Santiago de Cuba.

Julio Emilio González Morales. Asesinado el 3 de abril de 1958 en Las Tunas.

Roberto Ramos Campos y Adrián Troncoso Castro. Asesinados el 4 de abril de 1958 en Santiago de Cuba.

Abilio Castro Cárdenas, Armando Medina Savingne y Vitaliano Torres Pérez. Caídos 4 de abril de 1958 en el combate de La Hormiga, Segundo Frente Oriental Frank País, Santiago de Cuba.

Juan Eduardo Izquierdo Quiñónez. El 5 de abril de 1958 es capturado en una acción combativa en San Luis, Segundo Frente Oriental Frank País, y luego asesinado.

Francisco Javier Llanos García. Muere el 5 de abril de 1958 en una acción combativa en Aldrich, Segundo Frente Oriental Frank País.

Rodolfo García Fines, Rodolfo Martínez Rodríguez, Luis H. Trinchet Benítez, Ramón Rodríguez

Acuña y José Zamora Verdecia. Muertos en una acción combativa en Baire, Santiago de Cuba, el 5 de abril de 1958.

Jorge Cabrera Graupera. Es torturado y asesinado el 5 de abril de 1958 en La Habana.

Juan Ávila Acosta. Su cadáver aparece en la Carretera Central, próximo a la provincia de Matanzas, el 5 de abril de 1958.

Eusebio Valera Pérez. Asesinado en el monte Naranjito, Las Tunas, el 5 de abril de 1958.

Joaquín Mariño, Pempo. Muere el 7 de abril de 1958 en una acción combativa en Santa Rosa, Primer Frente José Martí, Santiago de Cuba.

Carmelo del Río, Adalberto Pozo y José M. Rodesio. Asesinados en Piedra Hueca, Guantánamo, el 7 de abril de 1958.

Pablo Noriega Chernicero, Pablo Ríos Rincón, Huelva y Gabriel Guerra [sin confirmar]. Caídos el 8 de abril de 1958 en el combate de San Ramón, Manzanillo, actual provincia Granma.

Si usted conoce sobre otro compañero o compañera que haya caído enfrentando a la dictadura batistiana en abril de 1958, le pedimos nos envíe el nombre completo, la fecha y lugar de la caída.

Guillermo Geilín Menéndez y Reinaldo Gutiérrez. Caídos en una acción combativa, el 8 de abril de 1958, en la zona de El Dorado, Bayamo, actual provincia Granma.

Adalberto Pozo Reynosa. Muere en Piedra Mueca, Caimanera, Segundo Frente Oriental Frank País, el 8 de abril de 1958.

Juan Tirso Urdanivia Cala y su hijo Tirso Urdanivia Pedroso. Asesinados en La Habana el 8 de abril de 1958.

Efraín Mayor Amaro. Fallece en la clínica Modelo del Cotorro el 10 de abril de 1958 a causa de un disparo que se produjo accidentalmente.

Félix A. Dulzaides García, José Antonio Somarriba, Rigoberto Iglesias, José René Riquelme y el campesino Julio García López. Asesinados el 8 de abril de 1958 en Quemado de Güines, en la antigua provincia Las Villas, hoy Santa Clara.

René Milanés Núñez. Pierde la vida en una acción combativa en el entronque de Guisa, Bayamo, actual provincia Granma, el 9 de abril de 1958.

Alcibíades Santos Vega. Cae el 9 de abril de 1958 en una acción combativa en C. Palmaron.

Marquito Campañá y Faustino Vega. Mueren en una acción combativa en Manzanillo, el 9 de abril de 1958.

Ciro Frías Cabrera. Pierde la vida en una acción combativa en el Segundo Frente Oriental Frank País, el 9 de abril de 1958.

Marcelo Muñoz Zamora, Roberto Casals Fernández del Cueto, Carlos A. Astiazaraín Turró, Reynaldo Aulet Rodríguez del Rey y Cándido A. Rodríguez Carbonell. Resultan muertos en el asal-

to a la armería Cía Armera de Cuba S.A., en La Habana Vieja, el 9 de abril de 1958.

Emilio Rodríguez Páez y José Elías Benítez Delgado, Cheo. Caen en los sucesos de la calle Muralla en La Habana, el 9 de abril de 1958.

Marcelo Salado Lastra. Es asesinado en la intercepción de Ave. de los Presidentes y calle 25, en ciudad de La Habana, el 9 de abril de 1958.

Leonel Fraguela Castro, Alfredo Rodríguez Carbonell, Ricardo Martínez Armenteros, Daniel Pérez Amaro, Orlando Cuellar Peñalver y Juan Lefont Alfonso, Juanín. Asesinados en La Habana el 9 de abril de 1958.

Humberto Almeida Delgado, Restituto Alonso Padrón y Felipe V. Núñez Fernández. Asesinados en Güines, actual provincia de Mayabeque, el 9 de abril de 1958.

Luis A. Morales Mustelier, Ciro Hidalgo Pérez y Juan Fernández Duque. Arrestados el 9 de abril de 1958 en la casa de huéspedes de las calles 19 y M en el Vedado, La Habana. Al día siguiente aparecieron asesinados en una zanja en Marianao, semidesnudos y con numerosas huellas de tortura y de impactos de proyectiles.

Vicente Chávez Fernández, Viso, Jorge Matos Ramos y Noel Hernández Jiménez. Sus cadáveres aparecen abandonados en la zona de Ave. Camagüey y Alturas de Palatino, el 9 de abril de 1958.

René Arcay Barrera. Cae en un intento de acción contra la tiranía en La Habana, el 9 de abril de 1958.

Julio Ruffín Hoyos, Juan Ripoll García y José A. Pérez Vidal, Polito. Son asesinados en Matanzas el 9 de abril de 1958.

Héctor Martínez Valladares, David Díaz Guadarrama, Antonio Aúcar Jiménez, Fidel Arredondo O'Reilly, Lázaro Barrios Navarro, Antonio Chávez Cabrera, Mario Domínguez Regalado, Rafael Dulzaides Rodríguez, Lorenzo González Aguilera, Filiberto González Mujica, Julio Laportilla Felipe, Lázaro Pentón Estévez, Mario A. Pérez Mollinedo, Leonardo Sampedro Fernández, Neftalí Martínez Peláez, Manuel Garrido Rodríguez, Raúl O. Valencia Sandelís, Alberto Rodríguez, Adolfo Bonilla Rodríguez, Humberto C. Cárdenas Menéndez, Jesús Castillo Castillo, Jorge Castillo Castillo, Juan S. Corzo Mayo, Ramón Corzo Mayo, Evelio D. Villavicencio González, Ambrosio Francia León, Mario Mesa Morales, Ramón Montesinos Cruz, Lázaro Villavicencio Gutiérrez, Víctor Avello García, Deuvaldo Núñez Núñez, Alberto Villafaña Claro, Eugenio B. Piedra Rodríguez. Mueren en acciones combativas en la antigua provincia Las Villas, el 9 de abril de 1958.

Esteban Hernández Alfonso, Nicomedes de la Caridad Nodarse, Eduardo García Hernández, Bayoya, Eneldo Fuentes Moreira, Fabio Fuentes Moreira, Juan Arcia Artilés, Pedro Huergo Román, José A. Finalet Torres, Lázaro Huet Santos, Luis R. González Méndez, Orlando Águila Cabalero, Segismundo F. Delgado Caballero, Orlando Suárez Corzo, Heriberto Duquesne, Jesús Herrada Bello, Alberto Herrada Bello, Emilio Córdova García, Julio García López, Rigoberto Iglesias Varela, José René Riquelme, José A. Somarriba Torres, Mario Hurtado Hernández y Julio Casal. Son asesinados en Las Villas el 9 de abril de 1958.

Raúl Martínez Alonso, Eugenio Conte Ramos, José Ascanio Pérez y Esteban López Hayné. Caen en acciones combativas en Ciego de Ávila el 9 de abril de 1958.

Floirián Quiróz Iglesias. Muere en una acción combativa en Camagüey el 9 de abril de 1958.

Mario Oro Domenech. Es asesinado en Las Tunas el 9 de abril de 1958.

Armando Suárez Sotomayor y Antonio Rober Ducast. Pierden la vida en acciones combativas en Santiago de Cuba el 9 de abril de 1958.

Miguel A. Días Mejías, Luis M. Durruty Sagarra, Ángel Espinosa Gómez, Nesbardo A. García Fuentes, Emilio González Vázquez, Mario E. Hernández Sarmiento, Adolfo Lescay SOA, Fernando Mendoza Rivera, José Mustelier Cuevas, Eugenio Noguéz Vera, Moisés Popa González y Hernán Sierra García. Son asesinados en Santiago de Cuba el 9 de abril de 1958.

Luis Guisado Suárez y Rafael Llopiz Reyes. Mueren el 10 de abril de 1958 en una acción combativa en la zona de Jibacoa, Primer Frente

Marcial Jiménez Vargas y Manuel Santo Domingo, *Corúa*. Caen en el combate de El Pozón, Primer Frente, el 10 de abril de 1958.

Juan Oscar Alvarado Miranda y José Adolfo Macau Cossío. Son asesinados en La Habana el 10 de abril de 1958.

José Prieto Rodríguez, *Pepe*. Capturado por los órganos represivo. Su cadáver es identificado en el día 10 de abril de 1958.

Guido Pérez Valdés, Víctor González Hernández, *Vitico*, Luis Ruíz Pallarés y Manuel Pérez Blanco. Son salvajemente torturados y asesinados. Los cadáveres de Guido y Vitico aparecen el día 10 de abril de 1958 en carretera Monumental y cruce del ferrocarril de Hersey; los cadáveres de Luis y Manuel son

encontrados el día 11, cerca de la carretera Monumental en las afueras de La Habana.

Héctor Pavón García, José Rodríguez Limonta, Alberto Sánchez Fernández, José A. López Blanco, Ramón Madruga Delgado y Sixto E. Medina Cala. Son asesinados en Santiago de Cuba el 10 de abril de 1958.

Orestes Gutiérrez Peña. Víctima de cinco años de edad del bombardeo a Cayo Espino, Manzanillo, actual provincia Granma, el 10 de abril de 1958.

José Támer Elías. Arrestado en su casa el 11 de abril de 1958. Su cadáver aparece en el reparto Bello Monte, en playa Guanabo, La Habana.

Evelio Sotero Farrat Delgado. Es asesinado en La Habana el 11 de abril de 1958.

Cloroberto Echemendía Ulloa. Asesinado en Ciego de Ávila el 11 de abril de 1958.

Miguel G. Vázquez Dinza. Asesinado en Santiago de Cuba el 11 de abril de 1958.

José M. Duarte Oquendo y Martín P. San Martín Rodríguez. Asesinado en Las Villas el 11 de abril de 1958.

Rafael Alfonso Castañeda, Wenceslao Argote Urgellés, Armando R. Bejerano Olivares y Eudis Castiel Jiménez. Caídos en combate el 12 de abril de 1958 en La Lima, Bayate, Segundo Frente Oriental Frank País.

Lorenzo Boicet Antoine, Américo César Delís Hernández y Reinaldo Góngora Lara. Muertos en una acción combativa el 12 de abril de 1958 en el lugar conocido como Jamaica, en Guantánamo, Segundo Frente Oriental Frank País.

Lucrecio Cabrera Leonard y Esteban Centeno Torres. Caídos en una acción combativa el 12 de abril de 1958 en el Segundo Frente Oriental Frank País.

Luis A. Boris Yate. Asesinado en Las Tunas el 12 de abril de 1958.

Enrique Troncoso Castro, Luis Téllez, Wilfredo Pérez, Enrique Campos y Diosdado Pernisón. Asesinados en Guantánamo el 12 de abril de 1958.

Rafael García y Abraham Rodríguez. Torturados y asesinados en el cuartel de Sancti Spíritus, el 13 de abril de 1958.

Rafael Pantoja Ruiz. Cae el 14 de abril de 1958 en una acción combativa en La Trinchera, Dos Palmas, Ciego de Ávila.

Diógenes Silveira Valdés y Alex Urquiola Marrero. Pierden la vida en una acción combativa en Soledad, Segundo Frente Oriental Frank País, el 14 de abril de 1958.

Holveín Quesada Rodríguez y Evidio Marín Marrero. Caen combatiendo en el reparto Santa Amalia, en La Habana, el 14 de abril de 1958.

Enma Rosa Chuy Arnau. El 15 de abril de 1958 pierde la vida en un accidente automovilístico al trasladarse de un campamento guerrillero a otro, en Loma de la Vigía, Segundo Frente Oriental Frank País.

Constantino Lores Alba. Muere en una acción combativa en Guaybanó, Segundo Frente Oriental Frank País, el 16 de abril de 1958.

Graciliano Tamayo Sánchez, Charles Sánchez Álvarez, Candelario Rodríguez Milán, Juan Riverón Pereira, José Fernández Coste, Ramón A. Mora

Áreas, Andrés Cabrera Palaut, Rubén Acosta Rosabal, Nelson Corría Ricardo, Esteban Caballero Estrada, Persis Mora Milanés, Salvador Olivera Duarte, Cándido Álvarez Mendoza, Jesús R. Quiala Yankis, Reynaldo Osorio Lora y Antonio L. Leal Benítez. Caen el 16 de abril de 1958 en una acción combativa en El Platanal, Tercer Frente Mario Muñoz Monroy.

Reingildo Singüenza Debardet, Onelio Martínez Norma y Omán Sofía Santiesteban. Pierden la vida en una acción combativa en Charco Mono, Tercer Frente, el 16 de abril de 1958.

Reynaldo Osorio Silva, Ramón Rodríguez Mendoza y Abelardo Castro Castellanos. Caen combatiendo en el Tercer Frente el 16 de abril de 1958.

Jaime Hugo Vilella García y Aurelio Vilella Prats. Asesinados en La Habana el 16 de abril de 1958.

Juana Vilma Brunet Céspedes. Muere en un accidente automovilístico el 17 de abril de 1958, en Sagua de Tánamo, Segundo Frente Oriental Frank País, de regreso al campamento luego de celebrar la victoria rebelde en el combate de El Coco.

Pedro Hernández Segura. Muere víctima del bombardeo en Abra de Mariana, Segundo Frente Oriental Frank País, el 19 de abril de 1958.

Caridad Pérez Pérez. Pierde la vida en el combate de La Juba, en el Segundo Frente Oriental Frank País, el 19 de abril de 1958.

1er Tte. Amado Estévez Bou, *El Gordo*. Muere heroicamente el 20 de abril de 1958, en el ataque a la planta eléctrica móvil de Bayamo. Acción llevada a cabo por un destacamento guerrillero al mando del comandante Camilo Cienfuegos.

Guillermo B. Jiso. Asesinado en La Habana el 20 de abril de 1958.

José Moya Rivera. Cae el 21 de abril de 1958 en el combate de La Lima, Segundo Frente Oriental Frank País.

Mayer Yudel Bimvlich Rabinowitz. Asesinado en La Habana el 21 de abril de 1958.


Enrique Hart Dávalos, Carlos García Gill y Juan A. González Bayona. Pierden la vida el 21 de abril de 1958 al explotarles una bomba casera que preparaban.

Julián Alemán Alpízar. Asesinado en Matanzas el 21 de abril de 1958.

Jorge Rodríguez Lahera. Su cadáver fue hallado el 27 de abril de 1958 en La Habana.

Armando Ortiz Ortiz, Rigoberto Maranillo Peña y José Ángel Vega Trujillo. Mueren en el combate de Joturo, Segundo Frente Oriental Frank País, el 27 de abril de 1958. Luis Cervantes Sánchez es capturado herido y luego asesinado.

Rosendo Arteaga Guerra. Asesinado en Las Tunas el 29 de abril de 1958.

Orlando Regalado Acosta, Francisco González Rosales, Juan Bautista de Dios Jiménez Torres, Manuel del Toro Puig y Ramón Sarrabeitia Servando. Pierden la vida en el combate de Ramón de las Yaguas, Segundo Frente Oriental Frank País, el 29 de abril de 1958. Idalberto Lora Sánchez es herido y muere al día siguiente. 

Monumento del mes

colaboración de Augusto Rivero Mas

En el año 1973, bajo la dirección del comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque, se realizaron en Santiago de Cuba veintiséis monumentos que honran a los caídos en las acciones del 26 de julio de 1953. Están situados a todo lo largo de la carretera de Siboney, desde la granjita del mismo nombre, hasta la ciudad de Santiago. A continuación le mostramos dos de las obras.



FÉLIX, carpintero

ANTONIO, estibador

JOSÉ, curtidor

[Félix Rivero Vasallo, Antonio Betancourt Flores y José Ramón Martínez Álvarez, combatientes del Moncada].

Autor Arq. Augusto Rivero Mas.

Se emplearon piedras naturales del lugar, de cantería, tierra, chinás pelonas y mortero. Las letras son de bronce incrustadas en la piedra. Dimensiones aproximadas del conjunto 50 m x 100 m y 10 m de altura.



MARIO, atleta

RAÚL, poeta

PABLO, gastronómico

[Mario Martínez Ararás, combatiente de Bayamo; Raúl Gómez García y Pablo Cartas Rodríguez, combatientes del Moncada].

Autor Arq. Armando Gómez de la Rosa. En la construcción se emplearon módulos prefabricados de hormigón armado y letras de metal a relieve con pines.

Sus dimensiones aproximadas son 4,00 m x 4,00 m y 2,00 m de altura.

26 de Julio

A continuación la narración en estrofas decimales y versos octosílabos de *La historia me absolverá*, alegato de defensa presentado por Fidel Castro ante el tribunal de Santiago de Cuba por los sucesos del 26 de julio de 1953. Pertenece al decimario del poeta puertorriqueño Juan Camacho.

(Continuación)

El circular la misiva
planteando mi posición
produjo una represión
que considero lesiva.
De forma vil y abusiva
fui apartado y acosado
y a todos los acusados
antes de salir a juicio
con mucha saña y perjuicio
eran siempre registrados.

Y los forenses llegaron
para el día veintisiete
libremente y sin grillete
mi salud certificaron.
Seriamente la aceptaron
con una gran certitud
que era buena mi salud
para seguir en el juicio
sin problema y sin perjuicio
y a la mayor prontitud.

No empecé esa decisión
y de este Tribunal
el gobierno criminal
no cumplió con la gestión.
No fui más a la sesión
del juicio como acusado
porque fui incomunicado
y en abierto desacato
del Tribunal sin recato
su mandato fue violado.

¿Cómo se puede explicar
mis señores magistrados
que se impida a un acusado
en su juicio declarar?
Deben también apuntar
que es más amplia la conjura:
radio y prensa se censura
y hay ley de orden vigente
y crimen contra la gente
que odia la dictadura.

Debo dar fe y mis pesares
por la actitud insolente
que contra ustedes vilmente
asumen los militares.
Son astutos ejemplares
de clara desobediencia
no cumplen las exigencias
que le impone el Tribunal
son un cuerpo criminal
de total indiferencia.

El tribunal fue gestor
de eliminar la intención
de la incomunicación
contra este servidor.
Fue también procurador
de la garantía y respeto
de los derechos completos
que ostenta este acusado
pero el gobierno malvado
no ha cumplido con el reto.

(Continuará)

Informaciones

LAS SESIONES DE LA CÁTEDRA CELIA SÁNCHEZ SE CONVIERTEN EN UN CURSO DE POSTGRADO

El pasado 26 de marzo se celebró la tercera sesión de la Cátedra de Estudios Históricos Celia Sánchez Manduley. Esta vez se dedicó a la constitución del II Frente Oriental Frank País, por el entonces comandante Raúl Castro Ruz; y del III Frente Dr. Mario Muñoz, encabezado por el comandante Juan Almeida Bosque.

Como preámbulo de la sesión, los participantes rindieron homenaje al Comandante Presidente Hugo Chávez Frías, como lo han hecho todos los revolucionarios del mundo.


La investigadora Marta Verónica Álvarez Mola, estudiosa del II Frente, después de unas palabras introductorias, presentó el documental didáctico *Más allá de nosotros*, que muestra el desempeño de la columna No. 6 Juan Manuel Ameijeiras, a través del cual fue tejiendo la historia de ese grupo guerrillero.

Acerca de la constitución del III Frente la investigadora Pilar Quesada, estudiosa del tema, hizo un

recuento de su desarrollo y del papel que le correspondió desempeñar en la victoria de enero de 1959.


Posteriormente, Fernando Vecino y Arquímedes Fonseca, combatientes de este último Frente, recordaron algunos pasajes de sus respectivas historias.

Aprovechamos este espacio para informarle que las sesiones de la Cátedra se convirtieron en un curso de postgrado, por lo que los compañeros interesados podrán inscribirse. Para ello deben presentar una copia del título de graduado de nivel superior y tener el 80 % de asistencia. Los que no alcancen los requisitos o no deseen optar por la acreditación del curso pueden continuar asistiendo a las conferencias y siempre serán bienvenidos.

Las sesiones se realizarán siempre el cuarto martes de cada mes. Para cualquier aclaración puede llamar al teléfono 833 9901 y preguntar por Jorge Luis Aneiros. 

UN NUEVO CONSEJO

En nuestra Oficina funcionan varios consejos de trabajo: de dirección, editorial y científico. En el mes de marzo quedó constituido el consejo de conservación de la memoria histórica. Su objetivo es llevar un control más exhaustivo e integral del cumplimiento de labores de conservación y restauración del legado histórico que guarda esta institución; además, adoptar oportunamente las medidas más adecuadas para la ejecución de esas tareas.

Este paso, sin dudas, contribuirá a perfeccionar aún más las actividades de conservación y restauración, y a estar más vigilante ante el cuidado de la memoria atesorada en la Oficina. 

SERVICIOS

La Oficina atiende a la población en diferentes horarios. Las visitas para conocer las pinturas murales del artista danés Asger Jorn se ofrecen de lunes a viernes, de 9:00 a 11:00 a.m., y continúan de 2:00 a 4:00 p.m. El resto de los servicios se prestan de martes a viernes, de 9:00 a 11:30 en la sesión de la mañana y de 1:30 a 4.00 por las tardes.

- Consulta de documentos en diferentes soportes
- Servicios de información a distancia
- Servicios de referencia
- Asesoramiento histórico
- Reproducción digital de documentos y fotos
- Préstamos bibliotecarios y hemerográficos
- Edición de libros relacionados con la etapa histórica 1952-1958, aprobados por el Consejo Científico de esta institución
- Venta de libros de nuestra editorial 